

D21

El Samurai
LUDWIG ZELLER



SI RETORNA EL COMETA

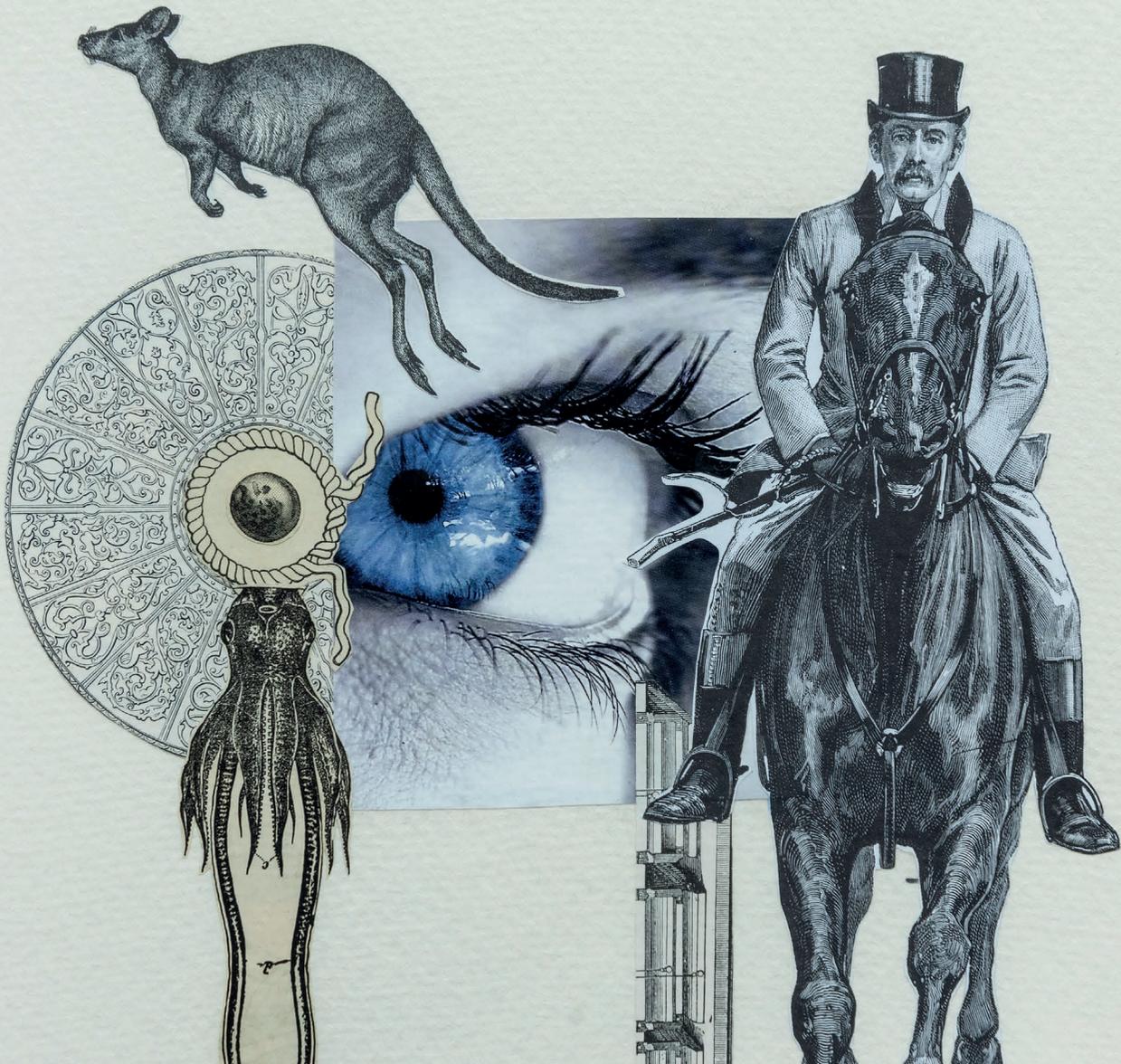
A Susana, que como yo, esperaba el cometa

Quando vuelva el cometa, –si es que vuelve–
Todo será distinto y no podremos seguir su vuelo
En los Manchados Lentes. Tú y yo bajo la tierra
Indiferentes, dormiremos uno en el otro, con los huesos
Trenzados en el polvo, blanqueados a la cal por el olvido.

No correrá la sangre en nuestras venas y como hilachas
Flamearán al viento estos restos de piel. Quizás seamos
Sólo ceniza que alguien lleva apretada entre las manos
Y la arroja al torrente, ese espejo de espinas de la sed.

Quando vuelva el cometa, tú y yo como los astros, surcaremos
El cielo en la errante burbuja donde el deseo y el amor son ascuas.
En la eterna corriente, quizás sólo una lágrima.





DESCRIPCIÓN GEOMÉTRICA

Los ojos intercambian sus redondas esferas, beben
Tras los diamantes, acosan a placer esas imágenes.
Se retiran las aguas, suben los caracoles por sus piernas
Bajan tiernas las aves a picotear las yemas centelleantes
Del calor, al perfume de esos frutos, unos gajos simétricos,
Perfectos, rebanados en dos por la navaja.

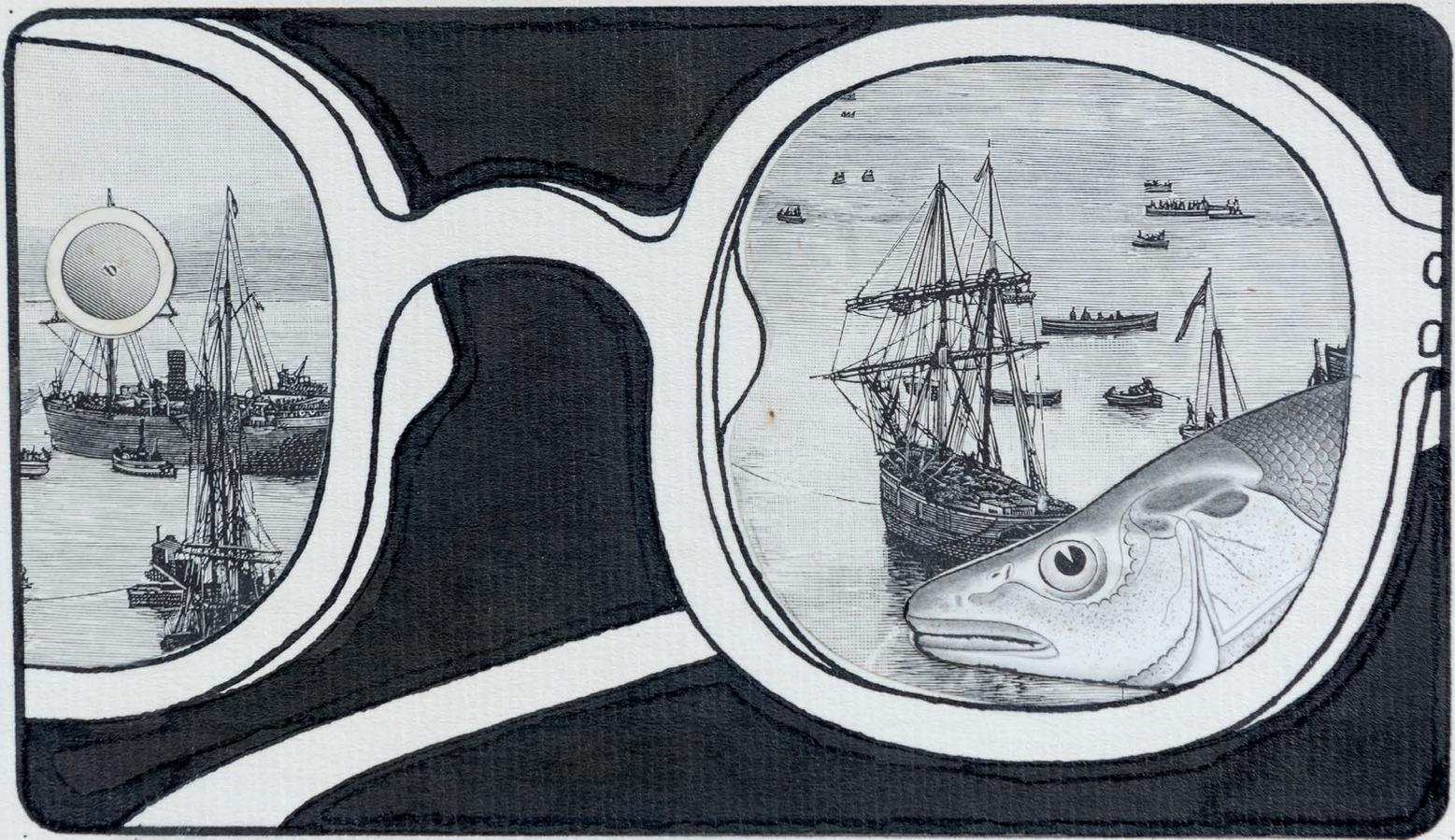
CUANDO ESTEMOS MÁS ALLÁ

Como aves prisioneras desde siempre
Fumamos acodados en el jamás o el nunca,
Sobre el suelo nos guían las serpientes del humo
Mientras pasan los muros de volcanes ya helados.

En el balcón del tiempo estamos solos
Removemos los palos o pintamos señales en la arena
Que arrastra el huracán, como a nosotros
Piel adentro del sueño. ¿Recordaremos esto?
Cuerpos sobre la lisa superficie, frutos que ardieron
En el vivo color de cada día, insectos que alguien clava
Allá en el tiempo de guitarras amargas.
¿Pero no hay agua aquí? ¿Seguiremos rastreando
En el vacío, de padre a hijo, por los desfiladeros
Del olvido? ¿En busca de qué piel, seres insomnes
Sin piedra ni mujer donde incrustar la turbia
Cabeza empapelada de la sangre?

¿Qué fue de nuestra vida? ¿Pero por qué
Vinimos a ser esto, piltrafas que se avientan,
Cenizas sin recuerdo, rostros sin semejanzas?

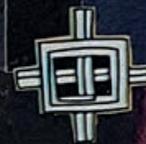
Allí está la columna de veloces escamas, aquí la taza
En que me dieron sangre; los profetas cegados
En su mesa magnética, apuestan a las cartas
Que no tienen revés sino los huesos, blanqueados
Por la luz que ahora duele como una cicatriz sobre los rostros.



la visión comunicable

Susanawald

herding feller 74.



LEYES DEL CONTRABANDO

I. La Mala Influencia.

Los moldes se trizaron aleteando en el pasto
Despertó a los insectos de los cinco sentidos,
Era dulce tan dulce la caída en la oreja,
La ordeñaron de noche le chuparon la sangre
No escucharon: como pelos crecían sus palabras.

II. La Buena Influencia.

Exactamente igual pero a la inversa, como gato
Jugué con el pellejo prolongando sus venas con un vidrio.
Destapemos el cofre. ¿Ya no existen lanzaderas exactas?
Revolvamos las tías con cuidado, por los gajos de tu ojo
Me recuerdo: tenía cinco patas pero no lo sabía.

III. Un Consejo Exacto.

No tarde ni después, ni alto ni abajo.
No aquí pero más cerca de lo que te imaginas: Prohibidos
Los sueños, prohibidos los sueños prohibidos.





Ludwig Zeller (Río Loa, Chile, 1927 – Oaxaca, México, 2019) fue un poeta surrealista, curador de arte, coleccionista, editor y artista visual chileno especializado en la técnica del collage.

Vanguardista e innovador, dirigió la Galería del Ministerio de Educación desde 1952 a 1968. En su labor de curador, fue el responsable de montar las primeras muestras de muchos artistas chilenos que luego fueron consagrados. El registro contabiliza no menos de 140 exhibiciones llevadas a cabo por Zeller, entre ellas, y a modo de ejemplo, la primera presentación de Roser Bru.

Durante esos años entabló amistad y contacto estrecho con los integrantes de Mandrágora, en especial Enrique Gómez Correa y Braulio Arenas.

El mismo año en el que dejó la Galería, fundó la revista y café literario Casa de la Luna en calle Villavicencio, en el barrio Lastarria de Santiago. Dicho lugar se transformó, rápidamente, en un espacio emblemático del arte y la cultura de ese momento.

En 1970 organizó la exposición Surrealismo en Chile en la Pontificia Universidad Católica, en la que además de sus obras exhibió las de Roberto Matta, Nemesio Antúnez, Enrique Zañartu y Rodolfo Opazo, entre otros.

Abandonó Chile al año siguiente, junto con su compañera, la artista Susana Wald y tres de sus cuatro hijos. Se instalaron en Toronto, Canadá. Allí dieron vida a Oasis Publications, que fue la responsable de editar y traducir a muchos escritores y poetas surrealistas. En el extenso catálogo de publicaciones masivas y libros únicos destacan Jorge Cáceres, Paul Eluard, Benjamín Péret, Rosamel del Valle, Edouard Jaguer, Arturo Schwarz, Eugenio Granell y Gérard Legrand, entre otros. También la revista el Huevo Filosófico, que hoy es objeto de colección.

Posteriormente, en 1993, se trasladó a México donde se radicó en Oaxaca hasta su muerte. Su vasta producción literaria, incluyendo libros de collage –cerca de ochenta títulos– es reconocida en todas las latitudes. Son numerosos los trabajos de estudio acerca de ella. El festival ChilePoesía 2007 fue realizado en su honor y a él le sucedieron exposiciones de collages en Santiago y en Talca.

Zeller falleció en el año 2019 y sus restos descansan en el cementerio municipal de San Andrés de Huayapam, Oaxaca. Su compañera Susana Wald sigue habitando ahí, y en 2021 el Museo Nacional de Bellas Artes realizó una retrospectiva de su obra titulada *En busca de lo inasible*.





D21 Proyectos de Arte

Nueva de Lyon 19, departamento 21,
Providencia, Santiago de Chile
56-2 23356301 / info@d21.cl
www.d21.cl

Director D21 Proyectos de Arte
Pedro Montes

Directora Galería D21
María Fernanda Pizarro

EL SAMURAI
Ludwig Zeller

Fotografías
Jorge Brantmayer

16.06.2022 / 11.08.2022

